



Vivimos en una época que huye del dolor. Lo medicalizamos, lo escondemos, lo distraemos. El sufrimiento parece un absurdo que hay que eliminar a toda costa. Y, sin embargo, sigue ahí: en la enfermedad, en las rupturas, en la soledad, en la incertidumbre.

La gran pregunta del hombre moderno sigue siendo la misma de siempre: **¿tiene sentido el dolor?**

La respuesta cristiana no es una teoría, sino un acontecimiento: la Pasión de Jesucristo. En ella, el sufrimiento no se explica desde fuera... se ilumina desde dentro. La cruz no elimina el dolor, pero le da un significado nuevo, radical y profundamente humano.

Como enseña la tradición, la Pasión —desde Getsemaní hasta la cruz— es el momento culminante de la historia de la salvación, donde el amor de Dios se manifiesta en medio del sufrimiento más extremo .

A continuación, exploramos **cuatro perspectivas fundamentales** que la Pasión ofrece al hombre de hoy.

---

## 1. El dolor no es absurdo: es el lugar donde Dios entra en la historia

Una de las mayores angustias contemporáneas es pensar que el sufrimiento carece de sentido. Pero la Pasión revela algo revolucionario: **Dios no se queda al margen del dolor humano, sino que lo asume plenamente.**

Jesús no finge sufrir. Suda sangre, tiembla, es humillado, golpeado, abandonado. La cruz no es teatro: es realidad.

Esto cambia radicalmente la perspectiva:

- Dios no explica el dolor desde lejos.
- Dios lo vive desde dentro.

El profeta Isaías ya lo había anunciado:



“Él cargó con nuestros dolores... fue herido por nuestras transgresiones” (Isaías 53,4-5).

Para el hombre moderno, esto significa que **no estás solo cuando sufres**. Incluso cuando todo parece oscuro, hay una presencia que ha atravesado ese mismo camino.

#### **Aplicación práctica:**

Cuando llegue el dolor, en lugar de preguntarte solo “¿por qué?”, empieza a preguntarte también:

□ “¿Dónde está Dios en esto... y cómo me acompaña?”

---

## 2. El dolor puede ser redentor: unido a Cristo, transforma

Aquí está uno de los puntos más profundos —y más incomprensidos— del cristianismo: **el sufrimiento no solo se soporta, también puede ofrecerse y transformarse.**

La teología católica enseña que Cristo dio un nuevo sentido al dolor humano: ahora puede unirse a su sacrificio redentor .

San Pablo lo expresa de manera sorprendente:

“Completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo” (Colosenses 1,24).

Esto no significa que la cruz de Cristo sea insuficiente, sino que **Dios nos permite participar en su obra de salvación.**

El sufrimiento, entonces:

- Puede purificar el corazón
- Puede abrirnos al amor
- Puede convertirse en intercesión por otros



### **Aplicación práctica:**

Cuando sufras, prueba a decir interiormente:

□ “Señor, uno este dolor al tuyo por... (una persona, una intención, una necesidad)”

Este gesto transforma el sufrimiento pasivo en **amor activo**.

---

## 3. El dolor revela el verdadero amor: amar es entregarse

La Pasión no es solo dolor... es amor llevado hasta el extremo.

Cristo no es una víctima pasiva: **se entrega libremente**. La cruz es un acto de amor radical.

En un mundo que confunde amor con emoción o comodidad, la cruz enseña algo incómodo pero verdadero:

□ **Amar implica sacrificio.**

Jesús ama:

- cuando es incomprendido
- cuando es traicionado
- cuando es abandonado

Y aún así dice:

▮ *“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23,34).*

Aquí encontramos una enseñanza clave para hoy:

- Amar no es sentir siempre bonito
- Amar es permanecer, entregarse, perdonar

### **Aplicación práctica:**

En tus relaciones:



- Ama cuando cueste
- Perdona aunque duela
- Mantente fiel aunque no recibas lo mismo

Ahí es donde el amor se vuelve verdadero.

---

## 4. El dolor no es el final: la cruz abre a la esperanza

La Pasión no termina en la cruz. Termina en la Resurrección.

Esto es esencial:

**el cristianismo no glorifica el sufrimiento por sí mismo**, sino que lo ve como camino hacia la vida nueva.

Sin la Resurrección, la cruz sería solo tragedia.

Con la Resurrección, la cruz se convierte en victoria.

Como enseña la tradición cristiana, la Pasión conduce a la salvación y confirma la esperanza en la vida eterna .

Esto tiene una consecuencia directa para el hombre moderno:

□ Ningún dolor tiene la última palabra.

Ni la enfermedad.

Ni el fracaso.

Ni la muerte.

### **Aplicación práctica:**

En medio de una prueba, repite interiormente:

□ “Esto no es el final. Dios puede sacar vida de aquí.”

La esperanza cristiana no es ingenuidad:  
es confianza fundada en un hecho.

---



## Conclusión: una nueva forma de mirar el sufrimiento

La Pasión de Cristo no elimina el dolor del mundo, pero lo transforma radicalmente.

Desde estas cuatro perspectivas, el sufrimiento deja de ser un enemigo absurdo para convertirse en:

- **Un lugar de encuentro con Dios**
- **Una oportunidad de redención**
- **Una escuela de amor verdadero**
- **Un camino hacia la esperanza**

El hombre moderno necesita redescubrir esto. No para buscar el dolor, sino para **no perderse cuando llegue**.

Porque llegará.

Y cuando llegue, la cruz nos susurra una verdad eterna:

□ **El dolor, unido a Cristo, nunca es inútil.**

Ahí, precisamente ahí, puede comenzar una vida nueva.